

Editorial

Coronavirus y economía

La expansión del coronavirus puede malograr la recuperación del comercio y la industria globales. La crisis sanitaria toma a la economía mundial en un momento de debilidad.

La economía mundial se resintió el mes pasado por las dificultades que atraviesa China por la rápida difusión del nuevo coronavirus (2019-nCoV), que ya contagió a 14.380 personas y provocó la muerte de 304, y que llevó a declarar una emergencia global de salud pública por la Organización Mundial de la Salud (OMS). La situación perjudica directamente la economía china, pero tiene repercusiones globales, con un contagio que se da por varios canales.

Algunos especialistas estiman que el efecto de esta epidemia sobre la economía china será diez veces más grande que el que tuvo el síndrome respiratorio agudo grave (SARS), que surgió en China en 2002 y que se propagó al mundo, con 5.327 personas infectadas, hasta que fue contenido en 2004. El PIB del segundo trimestre de 2003 disminuyó 2 %, pero se recuperó hasta obtener un crecimiento anual del 10 %.

En esta ocasión los efectos son diferentes y más importantes porque la estructura de la economía china cambió y está creciendo a un ritmo menor, cercano al 6 %. En 2003, la contribución del consumo de los hogares al crecimiento del PIB era de 37 %, mientras que en 2019 alcanzó el 58 %. Al



ILUSTRACIÓN MORPHART

mismo tiempo, el sector servicios representaba 42 % del total en 2003 y hoy pesa 54 %.

Así las cosas, las consecuencias sobre la economía china se dan por la vía del consumo. A este lo impacta la suspensión de las festividades del nuevo año lunar, las ciudades enteras que están en cuarentena, el bloqueo de las rutas y la suspensión de los vuelos comerciales. La desaceleración del consumo

de la segunda economía del mundo afecta sus sectores de turismo, recreación, restaurantes, comercio y transporte, que podrían tener un crecimiento negativo en el trimestre.

La reducción del consumo de los hogares chinos amenaza al continente. Una desaceleración de Asia, que genera más de dos tercios del crecimiento del mundo, puede afectar a muchas grandes em-

presas multinacionales. Sin olvidar que Wuhan, la ciudad donde comenzó la epidemia, es un centro de actividad industrial y varias cadenas de valor mundiales se empiezan a resentir con los bloqueos y las ausencias de sus empleados. Ese es un canal de contagio para la industria china y mundial, porque China es el primer mercado para muchos vendedores internacionales y

uno de los principales proveedores para la gran mayoría de los industriales en el planeta.

Los mercados bursátiles están reaccionando con nerviosismo ante las noticias y los índices bursátiles se desplomaron la semana pasada, ante la perspectiva de una contracción de la actividad económica en China. Por la misma razón cayeron los precios del petróleo que alcanzaron su nivel más bajo desde octubre de 2019. El precio del oro, el valor refugio por excelencia, se disparó por la incertidumbre.

La crisis sanitaria provocada por el coronavirus toma a la economía mundial en un momento de debilidad con un crecimiento estimado por el FMI de 3,3 % en 2020, en todo caso mejor que el 2,9 % de 2019 y con algunas noticias esperanzadoras como el acuerdo alcanzado entre Estados Unidos y China, como lo reportó el FMI en su último informe del 20 de enero (¿Tenue estabilización, lenta recuperación?). La expansión del coronavirus puede malograr la recuperación del comercio y la industria mundiales, que esto suceda o no va a depender de la duración de la crisis, que están buscando resolver con profesionalismo las autoridades sanitarias mundiales ■

OPINIÓN

EMPRESAS EMERGENTES PODRÍAN VERSE AFECTADAS SI SE LLEGASE A UNA PANDEMIA

Por SANTIAGO CARBÓ VALVERDE
Apartes del artículo "Efectos económicos de una pandemia", publicado en El País (27-01-2020)

"Lo que ahora se maneja es una importante incertidumbre que ya tiene un impacto económico negativo significativo. Hasta la fecha, las consecuencias de este tipo de eventos no se han extendido más allá de unos meses. No es un gran alivio, en todo caso, porque si el coronavirus se convierte en una pandemia, los efectos pueden ser graves en un

momento de cierto decaimiento. La resistencia de una economía global débil en 2020 pasa por la evolución de la economía china y el coronavirus no ayuda. Los primeros reflejos ya se aprecian. Han llegado por el precio del crudo. La caída de la demanda -entre otras cuestiones por menor actividad industrial y tráfico terrestre y aéreo en China-

redujo el precio del barril Brent en un 6 % sólo en la semana pasada. Los índices de valor y volatilidad bursátiles aún no han reaccionado a estos temores de forma apreciable. Pero en los foros de análisis de mercado el riesgo de contagio está en todas las bocas. Si este y otros peligros geopolíticos -como las tensiones con Irán- no se reflejan más

en los mercados es porque estos están más pendientes de los bancos centrales. La laxitud de la política monetaria parece haber mermado la capacidad de emitir señales de alerta.

Si se llega a una pandemia, la experiencia dicta que podrían verse afectados los valores de las empresas emergentes, con caídas de hasta el 20 %" ■

ECOS Y COMENTARIOS

PROGRAMA DE ALIMENTACIÓN ESCOLAR NO ADMITE FALLAS

Si una estrategia es clave en el sistema educativo público es el Programa de Alimentación Escolar (PAE). Impacta positivamente el rendimiento académico de niños y adolescentes, multiplica la permanencia de los estudiantes en las aulas, contribuye a la creación de hábitos alimentarios sanos y es ancla para otros planes educativos

como la jornada única nacional. Hoy se benefician del PAE 5 millones de niños, un porcentaje importante de ellos de los niveles 1 y 2 del Sisbén en campos y ciudades. Preocupa que a la fecha solo en el 68 % del país haya podido arrancar en 2020, hecho que afecta a 500.000 alumnos. El PAE no admite desfinanciación ■

ELECCIÓN DE CONTRALORA DE ANTIOQUIA

La Asamblea Departamental, previo proceso contratado con la U. de A., eligió a **Elsa Yazmín González Vera** como contralora del Departamento, para un período atípico, ya que no es para el cuatrienio completo. Si su plan de acción es obrar para el ejercicio de un control fiscal serio, riguroso y técnico, son muchas las cosas que puede enderezar así sea para un cor-

to período. Lo primero, recobrar la confianza ciudadana, por completo perdida, y paralelamente, rescatar la mística de los funcionarios de esa entidad que sí quieren cumplir sus funciones en vez de obedecer consignas y mandatos de jefes políticos. Ahí estará la diferencia entre acoplarse a las dañinas inercias de la política, o prestar servicio a la sociedad ■